Reseñas

Sarmiento, R. (1997), *Manual de corrección gramatical y de estilo*, Madrid, SGEL, 382 págs. ISBN: 84-7143-606-X.

En la Introducción, el autor fija su posición científica ante el hecho de la lengua común, ante la norma panhispánica; describe el importante papel que desempeña la Real Academia como garante del uso idiomático no como la Institución depositaria de la lengua por pertenecer ésta a toda la colectividad, y avanza que el estilo se forja sobre el yunque del modelo por lo que este *Manual de corrección gramatical y de estilo*, que no pretende ser un tratado completo de gramática normativa, se inspira en los principios siguientes: *a)* la enseñanza de la lengua no debe considerarse igual a la enseñanza de la gramática —la actividad del alumno basada en ejercicios adecuados será la mejor propuesta didáctica—; y *b)* la lengua es nuestra seña de identidad personal y sociocultural —el uso oral de la lengua, en tanto código de reglas realizado en el habla, adquiere dimensión propia en este Manual.

Se completa la Introducción con la explicitación práctica de los medios necesarios (moldes de expresión) para hablar bien y llegar a escribir con corrección:

«El libro está concebido a la manera de una gramática: en la primera parte, denominada ortología, se recopilan los barbarismos prosódicos que deslustran la lengua española actual; en la segunda, se esbozan los usos normativos del español actual y, juntamente con ello, se detallan las incorrecciones gramaticales (solecismos), que han de ser evitados; se indican las creaciones neológicas (...) Y se proponen los usos correctos...» (pág. 11).

Tras la definición de Ortología (con la posición de la doctrina académica al respecto) y la diferenciación entre código oral y código escrito, el autor plantea (capítulo II) la descripción y caracterización de la entonación, de los grupos fónicos, de la enunciación, interrogación y exclamación, y de la volición.

El acento tónico o de intensidad nos es presentado tanto en sus normas generales como en las que inciden sobremanera en los usos singulares.

En todos los apartados, el Manual ofrece las realizaciones más frecuentes en boca de los hablantes y los mejores modelos desde la perspectiva sociocultural. La norma culta siempre es un ideal alcanzable. La tipografía y maquetación del volumen resaltan los ejemplares analizados.

El apartado de la ortología de las sílabas constituye un verdadero vademécum de las principales dificultades de pronuncia-

ción silábica en todas sus posiciones, los posibles problemas ocasionados por los diptongos e hiatos. La descripción de usos (y anomalías) alcanza la exhaustividad, lo singular, con el fin de ofrecer, en caso de duda, las posiciones doctrinarias y los actos de habla más consecuentes con la norma culta y los modelos propuestos. Existe en todo el Manual un seguimiento analítico tanto de las posiciones de la Academia como de las de los gramáticos más señeros.

La ortología de vocales y consónantes, de dicción (barbarismos, solecismos y anfibologías son expuestos con claridad, rigor y orientación didáctica con el fin de desterrar su uso del código oral como del código escrito), como la ortología de la entonación (atonía, desentono, monotonía, afectación, cacofonía...) son estudiadas desde el ángulo más vivo y actual de la lengua: el habla.

Una pormenorizada lista con los vicios de dicción más frecuentes, así como la orientación sobre la tendencia de la norma culta en el empleo de los verbos en -ear, -iar, ar-, y la descripción de los valores estilísticos de la entonación cierran el presente capítulo.

De la norma y el uso del artículo (capítulo III) desgrana valores y usos del artículo —valor universal, partitivo, genérico, de indeterminación, identificación, y de señalamiento— desde el prisma del habla.

A lo largo de la exposición, emerge la amplia mirada del profesor al examinar, prácticamente, todas las posibilidades de uso del artículo. Y ello desde la contextualización, como es regla en todo el manual, para una mejor comprensión y asimilación.

El capítulo IV (*De los nombres*) expone, apoyándose en Bello *el nombre es la palabra esencial y primaria del sujeto*, una rigurosa y pormenorizada clasificación del mismo, a la vez que describe los casos especiales en la formación del número (extranjerismos, colectivos, nombres compuestos...), así como los nombres que carecen de singular.

El género de los nombres y las reglas que subyacen a la oposición masculino-femenino, el género de los compuestos, las palabras homónimas, el feminismo en la lengua y su valor sociocultural en la sociedad actual (*pariente-parienta*), así como una radiografía minuciosa de los problemas que plantean algunos nombres componen los principales enunciados de un capítulo que finaliza con la formación y uso de los aumentativos, diminutivos y despectivos.

El rigor didáctico, la presencia de la norma académica, las orientaciones de Bello y de gramáticos coetáneos están presentes en todo el planteamiento del capítulo.

Los capítulos V y VI están dedicados al adjetivo.

El capítulo V se detiene exhaustivamente en el género gramatical de los adjetivos, en la formación del plural, en el apócope y en los grados de significación:

«7.ª Es poco recomendable (EGRAE, 1973, 2.4.8.c) insertar en el superlativo la -c propia de diminutivos y aumentativos: burlón-c-ísimo, joven-c-ísimo. La Academia recomienda la forma sin interfijo.

Como advierte Cuervo (Apuntaciones Críticas, pág. 131), esta misma terminación -císimo es aplicada, especialmente en el lenguaje familiar, a algunos adjetivos acabados en -ón y en -or:

Bribón: briboncísimo,
glotón: glotoncísimo

aunque Juan B. De la Selva sostiene que las formas sin -c- son más propias y correctas: bribonísimo, glotonísimo.»

La creación de nuevos adjetivos, y su explicación por procedimientos morfológicos diversos tales como la prefijación, composición y sufijación, constituye un compendio equilibrado de análisis y síntesis en la exposición gramatical.

A lo dicho, añade un extraordinario apartado dedicado al régimen preposicional del adjetivo.

Al estudio del pronombre se dedican los capítulos VII (pronombre personal) y VIII (posesivos, numerales, indefinidos, cuanti-

ficadores, relativos, interrogativos y exclamativos).

«Frente a la doctrina etimológica, se alza una excepción reconocida por todos los gramáticos, cimentada y consagrada por el uso general de todos los tiempos: la de las oraciones impersonales con el pronombre indeterminado *se*, como cuando decimos:

A los grandes hombres se les admira.

Y lo mismo en singular:

Al hombre sabio se le admira.

De esta opinión, fue V. Salvá, quien, a propósito de este uso, dijo lo siguiente: "*Exceptúase el caso en que este afijo se* ***halla*** *precedido de la reduplicación* ***se*** *en las oraciones de sentido pasivo, porque entonces todos usan* ***le*** *para el singular y* ***les*** *para el plural:* ***se les*** *(no los)* ***acusa****; A este salón* ***se le*** *(no lo) ha destinado para dar audiencia*» (pág. 155).

Especial mención merece el apartado dedicado a los pronombres cuantificadores indefinidos por la claridad expositiva en un tema complejo tanto por su actualidad como por su movilidad lingüística.

«En el uso de los relativos hay un caso que pudiera dar lugar a duda: ¿se debe decir*: yo soy el que lo afirma*, o *el que lo afirmo*?

Según A. Bello (1847:349, 21.ª), aunque ambas construcciones están autorizadas por el uso, la concordancia de la primera persona parece la más conforme a la razón, porque *el que* o *quien* es *el hombre que* o *la persona que*, y, sustituyendo estas frases, sería sin duda menos propio *afirmo, has vendido*. El caso en plural es idéntico, y tampoco cambia de naturaleza el problema porque el relativo *el que* sea sustituido por *quien*:

Nosotros somos ***los que*** *lo afirmamos.*

La Real Academia y R. Cuervo fueron más eclécticos y tolerantes, y no mostraron preferencia por uno y otro uso:

Nosotros somos ***quienes*** *lo* ***afirmamos/quienes*** *lo* ***afirman***» (pág. 179).

El profesor Ramón Sarmiento dedica al estudio del verbo los capítulos IX y X del Manual: la descripción verbal que observamos es clara, didáctica y ordenada según el uso idiomático.

Una excelente lista de locuciones verbales y un pormenorizado análisis de las principales irregularidades del verbo así como unas concisas indicaciones para su mejor utilización constituyen algunos apartados de su aportación personal al estudio de verbo.

«Vicente Salvá, en su gramática, dice que dar al gerundio español la fuerza del participio activo, como los que dicen: *Remito a Ud. cuatro cajas,* ***conteniendo*** *mil fusiles*, es copiar malamente la pobreza de la lengua francesa, que emplea la misma forma para ambos casos. En buen castellano, debe, por tanto, corregirse aquella oración de Salvá de esta manera:

Remito cuatro cajas ***que contienen*** *mil fusiles*, o bien: *Remito mil fusiles en cuatro cajas*» (pág. 217).

Los problemas de uso que presentan los adverbios en el español actual (así como las principales locuciones adverbiales) tienen cabida en el capítulo XI. La preposición, sus particularidades, normas y vicios en su utilización, aparecen a lo largo del capítulo XII:

«*El dequeísmo es el empleo de la preposición* ***de****, cuando el régimen verbal no lo admite:* ***Piensa de que su madre no vendrá****.*

Hay dequeísmo siempre que se usen con la preposición de los verbos siguientes: ***aconsejar, afirmar, comprobar, creer, explicar, indicar, notar, pensar, recordar***...» (pág. 261).

La función, usos y particularidades de la conjunción ocupan el capítulo XIII. Los capítulos XIV y XV se dedican a explicitar las normas y desviaciones que surgen «*en la construcción de las palabras en la oración*» y «*en la observación de las incorrecciones que operan en la construcción sintáctica*».

Por dichas páginas discurren lúcidas observaciones sobre: usos anfibológicos del relativo, régimen verbal, usos galicistas de

la preposición *a*, solecismos, extranjerismos y sus correspondientes términos en español...

El estudio del profesor Ramón Sarmiento amplia el horizonte de los manuales al uso al introducir en los capítulos XVI y XVII el análisis del estilo. Son dos capítulos aderezados con sugerencias estilísticas tendentes al buen uso del español en sus diferentes niveles de expresión. Es una exposición didáctica, propia del profesor que conoce la material, que enseña y cómo la ha de enseñar.

Unos excelentes apéndices y una adecuada bibliografía cierran el volumen.

El *Manual de corrección gramatical y de estilo* no es un manual al uso, es una descripción perfecta del español hablado y escrito que, a la vez, sirve de base para la producción del español tanto a nivel oral como escrito.

Es un libro necesario tanto para el profesor como para el alumno; es un libro imprescindible para todos los que, de una u otra forma, aprendemos y hablamos la lengua española.

JESÚS SÁNCHEZ LOBATO
Universidad Complutense de Madrid

Jesús Sánchez Lobato y Nieves García Fernández (1996), *Español 2000. Gramática*, Madrid, SGEL, 247 págs. ISBN: 84-7143-563-2.

La editorial SGEL vuelve a publicar un texto destinado a estudiantes de español como lengua extranjera. Sus autores, desde hace mucho tiempo, por su método *Español 2000*, en tres niveles (Elemental, Medio y Superior), son suficientemente conocidos por los profesores dedicados a la enseñanza de nuestra lengua. A lo largo de los años, han publicado nuevas ediciones de estos textos, en un afán de mejorar el fin último, su función didáctica, intentando aunar siempre el conocimiento de la lengua y de la cultura. Ahora nos presentan un texto de gramática.

Esta obra que reseñamos está concebida, en palabras de sus autores, como «guía y complemento del *Español 2000*» y, ciertamente, al final de cada capítulo, se hace referencia a las unidades didácticas del método; pero en nuestra opinión, es mucho más que un mero complemento de los tres niveles.

Como características destacables,la gramática se ajusta a la modalidad de español más comúnmente aceptada (norma culta), y se centra en resolver las dificultades más importantes para los alumnos, utilizando una terminología neutra, sin empleo de conceptos controvertidos.

La elaboración de un manual de gramática de español para extranjeros, que sirva para todos los niveles, exige cualidades didácticas notables, además de una visión global de la materia. Los autores salen bien parados de la prueba y combinan la claridad con el rigor en la exposición. El afán pedagógico con el que el libro está escrito se manifiesta también en su diseño. En cuanto al formato, resulta elogiable, pues ofrece listas que amplían la casuística de un fenómeno y esquemas que resumen al final de muchos capítulos los contenidos de los temas abordados.

El libro, que consta de doscientas cuarenta y siete páginas, consigue dar una visión global de la materia, y el contenido, estructurado en XXXV capítulos, muestra la cohesión de sus partes en torno a varios ejes: ortología, ortografía, morfología y sintaxis.

La ortología y la ortografía se hallan desarroladas en los primeros cuatro capítulos y se dedica el quinto a las abreviaturas, siglas y topónimos.

La morfología se trata en los capítulos VI al XXX, iniciada con la presentación paradigmática general de las conjugaciones verbales. Tras los verbos *ser, estar, haber* y los modelos de las tres conjugaciones, se muestran otros verbos de mucho uso —irregulares y con cambios ortográficos— a los que se añade una lista donde el estudiante puede encontrar aquellos que poseen las mismas características. Los siguientes capítulos se centran en los usos

de algunos verbos, en la formación de los tiempos, en las explicaciones de las irregularidades, y en los usos de tiempos y modos en la oración.

El capítulo XIV pasa revista a las formas no personales del verbo y su concurrencia con pronombres personales y reflexivos; el XV se dedica a las perífrasis verbales y el XVI, a la pasiva y la impersonalidad.

El resto de capítulos lo conforma el estudio de las unidades en el enunciado, desde el artículo hasta los elementos de relación.

La sintaxis se encuentra en los capítulos XXXI al XXXV. Es en esta parte del manual donde echamos en falta algunos esquemas acerca del uso modal en los diferentes tipos de subordinación —que sí aparecen en los manuales por niveles—, así como una mayor profundidad en el tratamiento de los temas, pensando fundamentalmente en estudiantes de un nivel avanzado y superior, y en la posibilidad que tiene el libro, como manual de gramática, de ser utilizado independientemente de los textos por niveles. Pensamos que en una próxima edición podrían solventarse algunas carencias que hemos localizado. Por ejemplo, al tratar las oraciones comparativas se citan las comparativas propias, pero no se mencionan las comparativas relativas con la ocurrencia, en el segundo miembro, de la preposición *de* en lugar de la conjunción *que* en las de superioridad e inferioridad, ni los contextos en los que debe aparecer, *(es más alto de lo que creía)*; no se resalta la importancia que tiene en español la negación, en cuanto a la selección de modo subjuntivo en oraciones subordinadas sustantivas en función de complemento directo *(no vi que viniera)*, en las adjetivas *(no conozco a nadie que lo tenga)*, en las causales *(no porque no quiera, sino porque no debo)*, etc., ni se hace notar la obligatoriedad de uso de indicativo o subjuntivo que conllevan determinadas conjunciones o locuciones conjuntivas que encabezan una concesiva *(y eso que, si bien / así, siquiera, a riesgo de que)*. Además, podrían añadirse, de forma esquemática, otros mecanismos de los que dispone la lengua para expresar nociones de causalidad, condicionalidad, concesividad, etcétera.

Pese a esto, estamos ante un manual de gramática que resulta ser un instrumento de gran utilidad para todo estudiante o profesor de español como lengua extranjera. A modo de síntesis valorativa, es necesario reconocer que el libro de Jesús Sánchez Lobato y Nieves García Fernández es de una extraordinaria claridad y debe elogiarse el esfuerzo por presentar una visión completa. Es un trabajo conseguido y bienvenido por la comunidad de profesores y alumnos.

Esperamos que los autores continúen en esa línea de trabajo, que iniciaron hace ya tantos años, dirigida a la enseñanza del español a extranjeros, y que muchos después han seguido.

MARÍA HELENA CORTÉS PARAZUELOS
Universidad Complutense de Madrid

Castro, Francisca (1996), *Uso de la gramática española (nivel elemental)*, Madrid, Edelsa. 175 págs. ISBN: 84.7711-133-2.

Castro, Francisca (1997), *Uso de la gramática española (nivel intermedio)*, Madrid, Edelsa. 163 págs. ISBN: 84.7711-134-0.

Castro, Francisca (1997), *Uso de la gramática española (nivel avanzado)*, Madrid, Edelsa. 138 págs. ISBN: 84.7711-135-9.

Uso de la gramática española recoge un total de 63 temas relacionados con diferentes aspectos de la gramática y del léxico españoles, distribuidos en tres volúmenes que corresponden a tres niveles: elemental, intermedio y avanzado. Cada tema se acompaña de una serie de ejercicios, y cada volumen puede adquirirse con un cuadernillo independiente en el que

aparecen las respuestas a dichos ejercicios.

La presentación de los temas gramaticales no está basada exclusivamente en el concepto tradicional de «clase de palabra» (*Nombres y adjetivos*, tema 1 del nivel I; *Artículos*, tema 19 del nivel II, por ejemplo), sino que supone, también, un intento de presentar la gramática del español a partir de las funciones comunicativas (*Reacciones: también/tampoco, ¡no me digas!*, tema 20 del nivel I, por ejemplo) y a través del uso y no sólo de la forma (*Ojalá, quizás, tal vez + presente de subjuntivo*, tema 11 del nivel II, *Uso de volverse, quedarse, ponerse + adjetivo. Hacerse, llegar a ser + adjetivo/nombre, etc.*, tema 8 del nivel III). Cubre así una gran variedad de temas no estrictamente gramaticales, con un resumen de la gramática normativa y uso correcto centrado en el castellano peninsular.

Con este fin, cada tema se articula en cuatro partes bien definidas: *Observe* introduce la gramática a través de diferentes actos comunicativos representados con ilustraciones; *Forma* recoge a modo de esquema la información gramatical que se trabaja en cada tema; *Uso* explica las reglas de funcionamiento de ese aspecto de la gramática; y *Ejercicios* presenta diversas actividades (hasta un total de 512) diseñadas para que el alumno pueda trabajar los diferentes aspectos gramaticales estudiados.

Forma presenta de manera concisa la estructura básica de diferentes clases de palabras y otros aspectos gramaticales. Esto hace que a veces se pueda perder algún tipo de información. Así por ejemplo, el hecho de que al presentar *hay* se le posponga un nombre precedido de *un*, *unos* y *muchos*, sin significar otros cuantificadores puede inducir al alumno a interpretar que es incorrecto decir *hay bastantes...*, ya que en el apartado dedicado a explicar el uso, o a los ejercicios, no aparece ninguna referencia a otros cuantificadores. Una remisión interna a otros temas en los que aparecen cuantificadores podría completar la explicación. Sin embargo, en los tres volúmenes apenas aparecen remisiones de un tema a otro.

Uso explica diferentes reglas gramaticales utilizando una terminología lingüística básica (nombre, adjetivo, verbo, preposición, sujeto, objeto, perífrasis, sílaba, entre otros conceptos) y aduciendo numerosos ejemplos que ilustran la explicacion y suplen la disquisición teórica, aunque la atención que se les dedica es variable. En alguna ocasión, los ejercicios incluyen más casos de los que aparecen en los apartados *Forma* y *Uso*. Así, en el estudio de la concordancia entre nombres y adjetivos, tema del nivel I, no hay referencia a formas del tipo de *crisis* que puede ser tanto singular como plural, ni del de *turista* (que se explica en una lección dedicada al género en el nivel II), que puede ser tanto masculino como femenino, aunque luego en los ejercicios de nivel I sí aparece.

En términos generales los puntos gramaticales están bien secuenciados, aunque quizás demasiado ligados a la secuenciación propuesta para los cursos de español a tres años, tal como la autora señala en la introducción. Aun así, los profesores pueden encontrar abundante material para adaptarlo a los diferentes niveles que presentan los estudiantes de español. El nivel inicial constituye una introducción a todas las clases de palabras, a todos los tiempos de indicativo y al imperativo afirmativo. El nivel intermedio repasa algunas de dichas clases (pronombres y preposiciones), pero se centra fundamentalmente en las oraciones compuestas (finales, condicionales, temporales, concesivas y de relativo), en el uso del subjuntivo, en el estilo indirecto y en la alternancia de tiempos en los diferentes tipos de oraciones. El nivel avanzado repasa las oraciones compuestas del nivel anterior e introduce las oraciones causales y consecutivas, así como el estudio de la voz pasiva, la formación de palabras, las perífrasis verbales, las expresiones idiomáticas y la acentuación.

Los ejercicios, que varían en número según el tema (de los dos dedicados a *Muy/mucho, bueno/buen/bien*, a los once dedicados al pretérito perfecto), se dividen en tres grupos: ejercicios *de práctica controlada*, ejercicios *semilibres* y ejercicios

libres y se presentan con espacios en el margen derecho destinados a la correción de errores. Entre los ejercicios *de práctica controlada* aparecen primero los que tienen un carácter más mecánico (práctica de la forma) y después los que trabajan el uso en el contexto de la frase, lo que supone en conjunto una considerable cantidad de items (un total de 5.517) y una gran variedad de tipos de ejercicios: completar diferentes paradigmas verbales cambiando persona o tiempo, completar frases con una forma, completar frases eligiendo una palabra entre varias, sustituir o transformar frases, corregir errores, identificar funciones, construir frases ordenando diferentes elementos o describiendo situaciones que aparecen en ilustraciones, contestar, sugerir... a partir de una situación dada, reescribir diferentes textos, completar los tiempos verbales de textos narrativos (aparecen como anexos finales en los niveles I y II) y elegir la respuesta correcta entre dos o más alternativas.

Los ejercicios de práctica *libre* y *semilibre* animan al alumno a expresar su opinión, sus deseos y gustos, a escribir diferentes tipos de textos (descriptivos, narrativos, cartas, alguno argumentativo, dialogado o expositivo) y a preguntar a sus compañeros. Con todo, no resulta claro cuál es el criterio que sigue la autora para considerar un ejercicio como «libre» o como «semilibre».

En general, las instrucciones dadas para realizar los ejercicios, así como la comprobación de las respuestas en la clave, no presentan dificultades para el alumno. Incluso se señalan dos respuestas posibles si es el caso. Sin embargo, existen algunas erratas en la formulación de ejercicios y en la clave de respuestas que pueden dificultar la autoevaluación. Además, en la clave, unas veces se ofrece la indicación del tipo de ejercicio (libre o semilibre) y otras no, y en unos casos se ofrecen posibles respuestas a los ejercicios semilibres y en otras ocasiones no.

En los textos narrativos, los huecos que deben ser completados aparecen en unos casos numerados y en otros no. En este sentido parece indicado revisar el enunciado de algunos ejercicios, su numeración y la numeración de las respuestas dentro de cada uno de ellos tanto en el libro como en la clave. Por otro lado, la unificación de criterios en la clave de respuestas podría facilitar el trabajo del alumno.

Con todo, el texto se presenta como una fuente nada desdeñable de ejercicios gramaticales, tanto para profesores como para alumnos interesados más en el uso de la lengua que en la gramática teórica.

ISABEL GARCÍA PAREJO
Universidad Complutense de Madrid

Mario Gómez del Estal Villarino y **Javier Zanón Gómez** (1997), *G de gramática*, Tareas, Barcelona, Difusión, 16 págs. ISBN: 84-87099-99-8

La editorial Difusión, dentro de su colección de Unidades Didácticas de Español Lengua Extranjera «*Tareas*», dirigida por Neus Sans, presenta «***G de gramática***», cuarta entrega de la colección, tras «*A de aprender*», «*P de palabra*» y «*C de cultura*». Los autores, Mario Gómez del Estal y Javier Zanón, presentan una breve pero densa unidad didáctica, marcándose como objetivos fundamentales los siguientes:

- Observar los usos más frecuentes del indicativo y del subjuntivo, y extraer reglas que los expliquen.
- Aprender a enfrentarnos autónomamente con el subjuntivo en la comprensión y en la producción.
- Mejorar nuestro aprendizaje de la gramática del español.

Pocos autores se atreven a marcarse objetivos tan ambiciosos en dieciséis páginas. Sin embargo, los autores consiguen mediante el enfoque por tareas condensar una cantidad de trabajo del profesor y de los alumnos que permite obtener una información potencial que otros enfoques metodológicos son incapaces de arti-

cular sin una gran cantidad de folios impresos.

Las actividades propuestas no pretenden ser un *vademécum* sobre el subjuntivo. La morfología, por ejemplo, no se trabaja específicamente. Tampoco se pretende construir un contraste exhaustivo y sistematizado entre los modos indicativo y subjuntivo, ni por supuesto han sido creadas para poner punto y final a la didáctica de este aspecto tan controvertido de nuestra gramática. Los autores avanzan más allá presentándonos unos materiales de apoyo que consiguen hacer reflexionar a los alumnos mediante un aprendizaje creativo a través del trabajo y la reflexión en común.

Así, siguiendo el más ortodoxo de los principios del aprendizaje mediante tareas, a lo largo de toda la obra, se procura evitar las tremendas explicaciones dogmáticas a las que otros materiales nos tienen acostumbrados, dejando al alumno que sea él quien extraiga sus propias explicaciones y conclusiones a los fenómenos lingüísticos planteados. Sin duda, con la ayuda, de un profesor familiarizado con este tipo de enfoque metodológico, y con una sólida formación lingüística, que permita a sus alumnos ir descubriendo de una forma flexible pero concienzuda los diferentes aspectos del modo verbal español.

Estos materiales han sido creados con una secuenciación de tareas/actividades. En esta secuenciación se trabajan los contenidos, en este caso *usos frecuentes del subjuntivo*, desde un punto de vista pragmático-discursivo, de aquí que el mayor interés de esta obra sea el trabajo conseguido para presentar los diferentes contenidos discursivos y funcionales, favoreciendo sobre todo las tareas comunicativas e intentando desarrollar en la medida de lo posible la autonomía del alumno, mediante dos procesos consecutivos que los autores definen como sigue:

- *Un primer proceso* inductivo, *que va desde la observación de ciertos fenómenos hasta la formulación de una regla general de explicación de los modos.*
- *Un segundo proceso* deductivo, *que observa y analiza nuevos casos de subjuntivo partiendo de la regla general, determinando en cada caso sus consecuencias observables.*

La Unidad Didáctica está estructurada en cuatro bloques de tareas:

1.º Presentar información y reaccionar ante información.
2.º Influir sobre los demás para que hagan algo.
3.º Definir cosas, lugares, personas, maneras, momentos, etcétera.
4.º Evaluación de la unidad.

Los bloques 1, 2 y 3 presentan tareas/actividades que van acercando al alumno hacia la consecución de una regla que él mismo se encargará de formular y probar. Son las tareas formales. La resolución de cada secuencia de tareas llevará al alumno al autodescubrimiento de las reglas que explican el subjuntivo en sus usos más frecuentes.

El bloque 4.º, está dedicado a la evaluación de la unidad y permite al alumno tomar conciencia no sólo de lo aprendido, mediante unos textos en los que ha de seleccionar el modo verbal correcto, sino de cómo lo ha aprendido, es decir, el alumno comprueba mediante la realización de un test de estrategias, cuáles han sido las que ha utilizado en cada momento del aprendizaje. Por otra parte este bloque 4.º se le dan al alumno unas pautas que con ayuda del profesor le permitirán planificar y desarrollar su trabajo con el subjuntivo más allá de esta unidad.

No quisiera dejar de reseñar el buen criterio que, a mi juicio, han tenido los autores en la elección de las contextualizaciones de los ejemplos, favoreciendo extraordinariamente la distinción entre los tipos de información que transmiten los modos indicativo y subjuntivo. En este buen hacer de toda la unidad destaca la secuencia de tareas número 3: *Definir cosas, personas, lugares, maneras, momentos*, etcétera., en la que partiendo de un diálogo de D. Quijote y Sancho Panza, se contrasta el

uso de los modos consiguiendo llevar al alumno hacia conclusiones con una claridad absoluta.

Por otra parte, la buena presentación de este trabajo, en forma de fichas, facilita el manejo de los materiales, en los cuales es necesario escribir, rellenar fichas, realizar gráficos, etc. Es un dato más que apunta a la dinámica de trabajo que persiguen y consiguen estos valiosos materiales.

ANTONIO CANO GINÉS
Universidad Complutense de Madrid

Ortega, G. y Rochel, G. (1995), *Dificultades del español*, Barcelona, Ariel, 187 págs. ISBN: 84- 344-8113-8.

Como indica el título mismo, en *Dificultades del español*, los autores han querido presentar un manual de ejercicios sobre ciertos fenómenos del español que pueden resultar problemáticos para los estudiantes de español L1, sobre todo estudiantes de bachillerato, y también, de forma secundaria, para estudiantes de español L2 de nivel avanzado. También está destinado a los profesores de español.

El libro se divide en dos partes bien diferenciadas: en la primera, titulada «Material lingüístico de base» (págs. 11-97), los autores presentan la información lingüística que consideran pertinente para la ejecución de la segunda parte, que contiene los «Ejercicios» (págs. 101-170); estos van acompañados de las «Claves» correspondientes (págs. 171-184), que permiten la autocorrección.

Tanto el «material lingüístico de base» como los «ejercicios» están divididos en tres secciones o «planos»: el «plano de la expresión», que se ocupa fundamentalmente de dificultades ortográficas, aunque incluye algunos fenómenos relacionados con el léxico (parónimos y acrónimos); el «plano gramatical», donde se tratan dificultades relativas a la morfología flexiva nominal: género y número de los sustantivos, verbal: conjugación irregular, derivativa: verbos formados con temas ligados o morfemas *berry*, y a la sintaxis: régimen preposicional de verbos y adjetivos; y, por último, el «plano léxico», el más extenso de los tres, donde se presentan desde fenómenos de fijación idiomática (refranes, modismos, locuciones, solidaridades léxicas) a problemas de morfología derivativa (formaciones con elementos de origen clásico, lexicalización de diminutivos, «desviaciones» semánticas de adjetivos denominales y de nombres deverbales), con apartados dedicados a gentilicios, relaciones de sentido (sinonimia, antonimia, gradación), así como algunos campos semánticos (parentesco, accidentes geográficos, etc.). En la segunda parte, se presentan ejercicios (uno o dos, en algún caso, tres) sobre cada uno de los temas tratados. Como los autores señalan en la Introducción que es preferible comenzar por los ejercicios para hacer una autoevaluación de los conocimientos, en cada uno de ellos se remite al apartado correspondiente de la primera parte. Asimismo, en el Índice aparece entre paréntesis la página de los ejercicios relacionados en la referencia a cada apartado del material lingüístico.

Los autores recalcan en la Introducción que este libro está concebido fundamentalmente como un manual de ejercicios y que la primera parte no es sino material de apoyo en caso de que existan dificultades en su resolución; sin embargo, es conveniente insistir en que esa primera parte en ningún caso constituye una gramática del español, ni siquiera una subgramática de los problemas considerados.

La principal objeción que nos plantea este libro es el descuido y ligereza con el que están abordadas algunas cuestiones, fundamentalmente en lo que concierne a los planos gramatical y léxico. Uno de los problemas básicos es que en ningún caso los autores explicitan los criterios de que se han servido para seleccionar el material lingüístico con el que ejemplifican la mayoría de las dificultades tratadas: así, por ejemplo, ocurre en los casos de régimen preposicional (págs. 37-42), de locu-

ciones nominales, adjetivas o adverbiales (págs. 48-52) y en toda la parte de relaciones de sentido (págs. 89-97); en algún caso, los autores aluden a la frecuencia de uso («casos más frecuentes», pág. 72; «expresiones idiomáticas más usadas en español», pág. 45), pero sin justificar tal calificación.

Se echa en falta en otras ocasiones una mayor rigurosidad a la hora de tratar algunas cuestiones. Así, por ejemplo, en el apartado dedicado al régimen preposicional habría sido conveniente especificar las distintas acepciones cuando el verbo o el adjetivo permite varios regímenes o el mismo régimen, pero con distintas restricciones de selección (p. ej. *llegar a/de Barcelona/a ministro*); o especificar el cambio de estructura sintáctica que tiene lugar cuando un verbo de tres actantes se convierte en «pronominal» (p. ej. los autores se limitan a indicar *diferenciar el rojo del verde. U.t.c.prnl.*); o tener más cuidado con la indicación del régimen en los verbos llamados biactanciales (p. ej. se indica *luchar contra el enemigo/por su tierra*, o *colaborar con la policía/en las elecciones* como si fueran incompatibles ambos regímenes). Lo mismo ocurre en el caso, por ejemplo, de las relaciones de sentido: así, en los sinónimos (o, tal como lo presentan, sería mejor decir «cuasisinónimos»), se oponen como «normal» (?) frente a «culto» pares del tipo *apocado/pusilánime* o *marchito/mustio* o como «arcaico» frente a «vigente» *convidar/invitar* (al lado de *aína/pronto*) o como «tabú» frente a «eufemismo» *puta/prostituta*. En la «gradación semántica», también hay errores debidos a la confusión de registros o niveles (p. ej. *enfado/¡¡berrinche!!/ira*, o *verde/maduro/¡¡pocho!!*), además de que se incluyen en el mismo apartado fenómenos de antonimia de grado y de escalaridad.

Otros apartados son excesivamente ambiciosos; así ocurre con el dedicado a las perífrasis (págs 56-7). Es imposible tratar de forma mínimamente adecuada en dos páginas los problemas que plantean estas construcciones, y así encontramos descripciones como la siguiente: «*venir a* + infinitivo. Tiene carácter aproximativo» (pág. 56). Igualmente sucede en el apartado dedicado a las locuciones adverbiales, prepositivas y conjuntivas (págs. 53-6), donde junto a las tradicionales (*a través de, a causa de*) se mezclan conectores y marcadores discursivos (con las dificultades que supone ya no su definición, sino la descripción de su uso) y adverbios de modalidad oracional, por no entrar en el discutido problema del estatuto gramatical (¿locución o adverbio con complemento?) de algunas de estas construcciones (p. ej. *cerca de, después de*).

En cuanto a los ejercicios, que, no lo olvidemos, constituyen el interés fundamental de los autores y se pueden llevar a cabo de forma independiente de la primera parte, cabe destacar su variedad: además de los ejercicios más tradicionales de huecos, los hay de selección múltiple, de sustitución, de paráfrasis, etc. ejercicios que obligan al estudiante no solo a recordar lo memorizado, sino a llevar a cabo una mínima reflexión sobre ello. Esta parte puede ser provechosa tanto para profesores de los últimos cursos de secundaria y de Bachillerato, como para profesores de L2.

SILVIA IGLESIAS RECUERO
Universidad Complutense de Madrid

Concha Moreno y **Martina Tuts** (1998), *El español en el hotel*, Madrid, SGEL. 207 págs. ISBN: 84-7143-623-X.

La aparición de *El español en el hotel* viene a paliar una carencia importante de materiales para formar profesionales del sector turístico.

El enfoque de la obra es situacional; es decir, que se han seleccionado las situaciones en las que el alumno deberá comunicarse, y a partir de ahí se ha realizado un estudio del léxico y de las funciones lingüísticas que deberá aprender para desenvolverse eficazmente en esos contextos. No hay explicaciones gramaticales en las

lecciones porque, como declaran sus autoras en el prólogo, no se trata de un método, sino de un manual, por lo que no existe progresión gramatical. Para facilitar la labor de repaso o profundización en la gramática, se pueden consultar los apéndices finales.

El libro se compone de dos partes principales, dos apéndices, las transcripciones de las grabaciones y un glosario.

La primera parte de *El español en el hotel* está enfocada, en palabras de las autoras, a la comunicación oral, a la comprensión lectora y a la expresión escrita de mensajes breves como rellenar fichas, contestar cuestionarios, elaborar mensajes, etcétera. Integran esta primera parte ocho unidades cuyos títulos reflejan claramente la situación de comunicación o bien las funciones lingüísticas que se van a aprender. Por ejemplo, la unidad **1** se titula *En la recepción del hotel: reclamaciones 1*; la **2**, *En la cafetería. El restaurante, el servicio de habitaciones*, etcétera.

Las unidades comienzan con un diálogo o con material auténtico en forma de folletos o planos y fotos bien elegidas, que sirven para presentar el tema y son la materia prima para posteriores ejercicios de comprensión auditiva. El siguiente paso lo constituyen actividades orales muy dirigidas para practicar los contenidos recién presentados, como puede ser la elaboración de un diálogo por escrito o la escenificación por parejas.

Hay que destacar la variedad de documentos auténticos que aparecen en el libro como base para ejercicios breves de comprensión y expresión escrita, como rellenar una ficha de hotel, una hoja de pedido en una cafetería o una ficha de alquiler de coches. Son un buen ejemplo de integración de destrezas y sirven para familiarizar al alumno con el tipo de textos que se va a encontrar en su trabajo, además de añadir vistosidad a la edición. También hay actividades comunicativas más libres, en las que el alumno puede también practicar esos contenidos presentados antes. Mención especial requiere la adecuada importancia concedida al léxico, que se recoge por funciones lingüísticas al final de la lección. Nos parece una estupenda forma de recopilar distintos exponentes para expresar cada función en español. Veamos un ejemplo de esta sección: *¿Qué decir cuando... sitúas y describes el hotel? El hotel se encuentra, el hotel está situado, el hotel es, el hotel tiene, el hotel ofrece, el hotel se distingue por*, etc. Es en estos cuadros donde aparecen, cuando es necesario, algunas estructuras gramaticales. Las unidades finalizan con breves textos de interés para el alumno y estrechamente relacionados con el tema tratado, como por ejemplo, los tipos de hoteles que hay en España o el turismo en España.

La segunda parte potencia la comprensión lectora y la elaboración de textos escritos de mayor envergadura, como programas, ofertas, circuitos... y dedica una especial atención a la correspondencia comercial del sector turístico. En estas cinco unidades de la segunda parte se profundiza en temas tratados en la primera y hay constantes referencias al material y los contenidos ya presentados antes, para realizar actividades de expresión escrita. También en esta parte la tipología de ejercicios es variada y la integración de destrezas sigue siendo el denominador común, aunque ahora el reto es mayor para el alumno: se plantean problemas reales que debe solucionar y argumentar con los datos ofrecidos.

El libro consta también de dos apéndices. El primero, dedicado a la morfología verbal y a algunas funciones lingüísticas importantes para este tipo de alumnado, como situar en el tiempo y el espacio, comparar, etcétera. El segundo ilustra el uso de los tiempos verbales y de las preposiciones y nexos. Las explicaciones son claras y prácticas y suman, además, el acierto de contar con numerosos ejemplos aclaratorios, todos del mundo del turismo.

A continuación aparecen las transcripciones y, por último, un glosario que remite a la unidad en la que se encuentra cada unidad léxica. Este útil glosario evidencia la amplia concepción del léxico que se aprecia en todo el libro: no sólo

aparecen palabras, como nombres, adjetivos o verbos, sino sus combinaciones sintagmáticas o colocaciones más frecuentes, por ejemplo: *totalmente reformado, reservarse el derecho a, oferta de lanzamiento, lista de espera, mostrador de facturación*, etcétera.

A pesar de que se echa en falta una programación, útil tanto para el profesor como para el alumno, en la que se reflejaran las áreas temáticas, las funciones lingüísticas y las cuestiones gramaticales que conviniera repasar, es evidente que es algo que se ha tenido muy en cuenta en la elaboración del libro. En nuestra opinión, los profesores de español que tengan que realizar cursos para profesionales que se quieran dedicar al sector turístico, encontrarán en *El español en el hotel* un manual completo y fácil de llevar al aula, ideal para un nivel intermedio.

MARTA HIGUERAS GARCÍA
Instituto Cervantes

Nieves Castells, Mechtild Lohmann y **Lidia Santiso** (1997), *Mirada*, Ismaning (Múnich), Max Hueber Verlag. 253 págs. ISBN: 3-19-004091-5.

La prestigiosa editorial alemana Hueber ha lanzado recientemente al mercado *Mirada*, la primera entrega de un método de español estructurado en tres niveles: elemental, medio y superior. Los dos próximos volúmenes, *Bien Mirado* y *Visto Bueno*, aparecerán en los años 1999 y 2000 respectivamente. El método está concebido especialmente para estudiantes adultos alemanes que toman por primera vez contacto con la lengua española. Como novedad, *Mirada*, que proporciona material de trabajo para unos cuatro semestres, integra en un mismo volumen el libro del alumno y el cuaderno de ejercicios, ofreciendo un formato práctico y manejable.

El manual comprende 18 lecciones que siguen un enfoque temático introduciendo el lenguaje en función de las situaciones de la vida diaria que cada una de ellas presenta. Algunos títulos representativos y sugerentes son: *¡Qué hambre!, ¿Cómo quedamos?, ¡Tome estas pastillas!* y *¿Qué será, será?* La estructura de las lecciones es fija y se compone de seis apartados encabezados por titulares concisos e informativos. Dichos apartados son: *Para empezar, Para practicar, ¿Y tú?, Para escuchar, Para leer* y *Y además*. La estructuración de las lecciones no es casual puesto que las secciones anteriormente nombradas marcan diferentes fases del proceso de aprendizaje.

El *Para empezar* sirve para presentar la lección y activar los conocimientos previos de los alumnos, que serán el punto de partida. A destacar que estos ejercicios contienen mucho soporte gráfico creando un contexto en el que los alumnos se sienten seguros desde el primer momento. Así, se hallan mayoritariamente ejercicios de relacionar microdiálogos con dibujos o fotos de diferentes situaciones u objetos. En segundo lugar, *Para practicar* supone un primer intento de enfrentarse al vocabulario y los procedimientos introducidos bajo un contexto igualmente seguro. De esta manera, en este apartado encontraremos ejercicios guiados del tipo asociar, completar y *information gap*. En *¿Y tú?*, después de poseer los recursos necesarios, los alumnos tienen la oportunidad de ponerlos en práctica hablando de sí mismos con sus compañeros mediante ejercicios comunicativos distintos más o menos libres. El éxito de estos ejercicios está garantizado puesto que proponen intercambios de información sobre temas relevantes para los estudiantes fomentando su interés por expresarse en la lengua meta.

En los apartados *Para escuchar* y *Para leer* se proveen documentos orales y escritos acompañados de sus correspondientes tareas de explotación. Estas tareas, que pretenden entrenar al alumno en la estrategia de discriminar información, son del tipo: completar, contestar cuestionarios *multiple choice* y relacionar microdiálogos con frases o fotos en el caso de *Para escu-*

char, y contestar preguntas, optar por verdadero o falso y reproducir un texto similar al modelo en el caso de *Para leer*. En esta última sección se trabajan textos en su mayoría auténticos y a la vez adecuados al nivel de los alumnos, mientras que en *Para escuchar* no se ha logrado adaptar los diálogos a dicho nivel, manteniendo el carácter genuino y espontáneo de la conversación. Por último, *Y además* completa la lección ofreciendo la oportunidad de consolidar los contenidos ya asimilados, aprender «pequeños» temas como los números, la fecha, el tiempo o tratar temás de interés como la ecología, los idiomas en España, la dieta, etc. La idea de crear un apartado para reforzar o ampliar los conocimientos adquiridos es muy acertada, pero resulta inoportuno introducir nuevo vocabulario al final de una lección o de la misma manera introducir temas, que en la mayor parte de los casos, no son coherentes con la temática de la lección.

Dejando aparte la estructura de las lecciones, observamos que en todas ellas se proponen actividades comunicativas muy originales y de muy diversa tipología, pero, en cambio, en ninguna lección se hallan ejercicios para trabajar la gramática de una manera más sistemática. Si bien no vamos a discutir aquí la importancia de la gramática o no, cabe destacar la necesidad de este tipo de ejercicios para que los alumnos trabajen individualmente a su propio ritmo y que las sesiones no solamente se compongan de actividades *stirring*. En el libro incorporado del alumno encontramos ejercicios de esta naturaleza pero que no bastan si se tiene en cuenta que han de trabajarse en clase y en casa.

Por otra parte, resultan innovadores dos puntos que aparecen en cada lección del anexo de ejercicios: el diario de clase y los ejercicios de pronunciación y entonación. El primero, porque será una riquísima fuente para los alumnos que recogerán en él sus progresos y dificultades, y el segundo, porque propone hacer dichas prácticas de pronunciación con divertidos trabalenguas acercando así también a los alumnos al folklore español.

En general las lecciones, aunque con el propósito de que los alumnos vean una progresión rápida en su aprendizaje y el libro sea llevadero, resultan demasiado cortas ya que hay contenidos que se tratan muy superficialmente y no se vuelven a repasar en próximas lecciones. Además, los contenidos gramaticales aparecen en el libro de una manera muy desordenada: por ejemplo, después del indefinido se trabajan el imperfecto y el condicional, antes que el pretérito perfecto. En el caso de los estudiantes alemanes es más aconsejable tratar el perfecto y el indefinido seguidamente y de manera comparativa, ya que en su lengua ellos no hacen esta diferencia temporal en el pasado. Aparte de las lecciones y el anexo de ejercicios, se hallan también en *Mirada* un apéndice gramatical en alemán, una lista de los verbos irregulares, una lista con terminología gramatical alemán-español, la solución a los ejercicios del anexo, una lista de los países y nacionalidades, un glosario alemán-español, un compendio de vocabulario ordenado alfabéticamente y una serie de consejos de aprendizaje en alemán.

Completan el método dos casetes o discos compactos con las grabaciones de los textos auditivos y una detallada guía del profesor con una introducción a la concepción de *Mirada*, una amplia explicación de los objetivos de cada tema y de las actividades que los componen, propuestas didácticas y materiales fotocopiables, la transcripción de los documentos orales, las soluciones de las tareas y consejos metodológicos.

En cuanto al diseño del libro, cabe destacar su atractiva e impecable presentación y la calidad de sus gráficos, siendo éste un factor muy importante para la motivación de los alumnos.

En definitiva, *Mirada* constituye un manual práctico, actual, innovador y original en su enfoque comunicativo. Sin duda la mayor crítica que se puede hacerle es el tratamiento del metalenguaje, es decir el lenguaje para dar instrucciones o para explicar los contenidos a los alumnos, que es mayoritariamente en alemán. Las instruc-

ciones o las explicaciones son quizás el lenguaje más contextualizado en clase y por ello también el más auténtico, por lo que resulta una lástima no sacarle provecho cuando manuales como *Mirada* se esfuerzan en crear actividades donde el lenguaje intercambiado sea real.

ANA MÉNDEZ
Profesora de E/LE
Frankfurt am Main

Paula Gozalo (1997), *Los tiempos del pasado de indicativo*, Madrid, Edinumen. 129 págs. ISBN: 84-89756-84-8.

Los tiempos del pasado de indicativo pertenece a la colección **Paso a paso**, cuya orientación didáctica se centra en el autoaprendizaje de diferentes aspectos de la gramática española por parte de estudiantes extranjeros.

Entre los muchos estudios y obras dedicados a este tema, el libro aporta una orientación novedosa a la enseñanza de los usos y contrastes entre los tiempos del pasado de indicativo, ya que *se presenta de forma inductiva, es decir, permite al alumno descubrir por sí mismo el funcionamiento de la gramática*. El planteamiento inductivo concede al estudiante la oportunidad de descubrir la gramática por sí mismo, partiendo de la reflexión gramatical mediante ejemplos de usos reales de los pasados de indicativo: el pretérito perfecto, el pretérito indefinido, el pretérito imperfecto, el pretérito pluscuamperfecto y el menos frecuente pretérito anterior. De esta manera, cada una de las diferentes unidades del libro introduce muestras reales de lengua —anuncios publicitarios, diálogos, fragmentos adaptados de revistas y periódicos, viñetas humorísticas, etc.— y propone al estudiante que formule la regla, que será puesta en práctica y comprobada en los sucesivos ejercicios formales.

Al tratarse de un libro destinado al autoaprendizaje de la gramática, el índice ofrece la posibilidad de encontrar aquel aspecto buscado sin necesidad de conocer la terminología gramatical —aunque ésta también se ofrece—. Así, por ejemplo, el estudiante puede localizar dónde se estudia el pretérito indefinido o perfecto simple sin conocer estos términos gramaticales, ya que puede encontrar en el Índice las formas *Llegué, llegaste*, que le remiten a la página correspondiente.

Además de ese Índice esclarecedor y de un prólogo para estudiantes y otro para profesores —que condensan los objetivos de los directores de la colección—, el libro se articula en tres niveles, de acuerdo con la dificultad progresiva que supone un uso más propio de los pasados de indicativo. Para que el estudiante sepa por cuál de los tres niveles debe empezar, se nos presenta, al comienzo de la obra, una autoevaluación llamada *¿Qué necesito?*, con cuyos ejercicios el estudiante podrá decidir hasta qué punto conoce el tema de los tiempos de indicativo y a qué unidad debe dirigirse, en función de su mayor o menor competencia gramatical.

Los contenidos del **nivel 1** son: el pretérito perfecto, el pretérito indefinido, el contraste indefinido / perfecto, y el pretérito imperfecto.

El **nivel 2** propone: el contraste perfecto / indefinido, el pretérito imperfecto, el pretérito pluscuamperfecto, y el contraste indefinido / imperfecto.

En el **nivel 3** la dificultad gramatical se acentúa: revisión de todos los contrastes, usos no cronológicos de los tiempos de pasado, el pretérito anterior y los tiempos de pasado en el estilo indirecto.

Al final del libro, el estudiante puede encontrar también las soluciones a los ejercicios, un apéndice de verbos y un glosario de términos gramaticales.

En nuestra opinión, *Los tiempos del pasado de indicativo* constituye un libro coherente con sus fundamentos metodológicos y didácticos y aporta una visión diferente —el acercamiento inductivo— a la enseñanza de un aspecto tan complejo de nuestra gramática como es el uso y contraste de los pasados de indicativo. Es

cierto que la tipología de actividades propuestas para probar las reglas a las que llega el estudiante se reduce, prácticamente, a los ejercicios de «completar huecos», pero también lo es el hecho de que un planteamiento de práctica formal de la lengua limita el ámbito de actividades que se pueden realizar y que, por otra parte, pueden ser completadas en el aula por el profesor.

Nos gustaría felicitar a los directores de la colección por decidirse a publicar materiales didácticos con enfoques novedosos, que vienen a completar y enriquecer aquellos de los que ya disponemos. Las posibilidades de aprovechamiento didáctico de este libro, por parte del estudiante autodidacta y por parte del profesor, lo convierten en un material práctico y polivalente que puede utilizarse en distintas situaciones de enseñanza y con diferentes finalidades, lo cual, en última instancia, redunda en una mejora cualitativa del proceso de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera.

RAQUEL PINILLA GÓMEZ
Universidad Complutense de Madrid